



**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA APLICADA**

**DISTRIBUCIÓN DEL ACENTO LÉXICO EN PALABRAS
MONOMORFÉMICAS ELICITADAS EN DOS COMUNIDADES DE
HABLA LAFKENCHE DE LA COMUNA DE LOS ÁLAMOS**

POR ROBERTO IGNACIO JIMÉNEZ PAREDES

Tesis presentada a la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de
Concepción para optar al grado de Magíster en Lingüística Aplicada

PROFESOR GUÍA: Prof. Dr. Gastón Felipe Salamanca Gutiérrez

Enero, 2022
Concepción

©2022 Roberto Ignacio Jiménez Paredes

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a mi esposa Susana Godoy por apoyarme en todo lo que me propongo. Y a mi hija Sofía por darme el empuje final en este proceso.

Finalmente, no podría tampoco dejar de nombrar al profesor Dr. Gastón Salamanca, quien me ha apoyado de la mejor manera durante toda esta etapa y quien ha sido una brújula para avanzar por el camino correcto.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS.....	iii
TABLA DE CONTENIDOS.....	iv
ÍNDICE DE TABLAS.....	vii
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	viii
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT.....	x
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO DE REFERENCIA.....	4
2.1. Consideraciones teóricas sobre el acento.....	4
2.1.1. El concepto de acento.....	4
2.1.2. Tipos de acento.....	5
2.1.3. El acento fonémico	7
2.1.4. Correlatos fonéticos y aspectos tipológicos del acento.....	7
2.1.5. La percepción del acento	8
2.2. Estado del arte	9
2.2.1. Estudios sobre el acento en Mapudungun.....	9

3. PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN	17
4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	18
5. OBJETIVOS	18
5.1. Objetivos generales.....	19
5.2. Objetivos específicos	19
6. METODOLOGÍA	20
6.1. Tipo de estudio.....	20
6.2. Sector	20
6.3. Colaboradores	21
6.4. Registro del material	22
6.5. Lista léxica y procedimientos para el análisis.....	22
7. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	25
7.1. Resultados generales.....	25
7.1.1 Observaciones y discusión	25
7.2. Resultados organizados por cantidad de sílabas y estructuras silábicas...	
.....	26
7.2.1. Resultados por cantidad de sílabas.....	26

7.2.1.1. Resultados para palabras bisilábicas.....	27
7.2.1.1.1. Observaciones y discusión	27
7.2.1.2. Resultados para palabras trisilábicas.....	28
7.2.1.2.1. Observaciones y discusión	28
7.2.2. Resultados por estructuras silábicas	29
7.2.2.1. Resultados por estructuras silábicas en palabras bisilábicas....	
.....	30
7.2.2.1.1. Observaciones y discusión	30
7.2.2.2. Resultados por estructuras silábicas en palabras trisilábicas...	
.....	32
7.2.2.2.1 Observaciones y discusión	33
8. CONCLUSIONES Y PROYECCIONES	35
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 7.1. - Porcentajes generales de palabras con acentuación aguda, grave y esdrújula.....	25
Tabla 7.2. - Porcentajes de palabras con acentuación aguda y grave en palabras bisilábicas..	27
Tabla 7.3. - Porcentajes de palabras con acentuación aguda, grave y esdrújula en palabras trisilábicas.....	28
Tabla 7.4. - Porcentajes de palabras con acentuación aguda y grave, en palabras bisilábicas con estructuras CV.CV; CV.CVC; CVC.CV; CVC.CVC y Otra.....	30
Tabla 7.5. - Porcentajes de palabras con acentuación aguda, grave y esdrújula, en palabras trisilábicas finalizadas en estructura CV.CV, CV.CVC, CVC.CV, CVC.CVC.....	32

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1. Mapa de la zona en estudio.....	21
Figura 2. Captura de pantalla de la planilla Excel que contiene las transcripciones fonéticas de las palabras bisilábicas organizadas de acuerdo con las estructuras silábicas que las componen.....	24

RESUMEN

En la presente investigación, se pretende cubrir un vacío de conocimiento en el ámbito suprasegmental del Mapudungun, dado que los estudios en dicho ámbito no son completos, o bien son generales y no abarcan las diferencias que ocurren en las diversas zonas de habla mapuche.

Es por esto último que nos propusimos los siguientes objetivos: a) determinar las reglas que despliegan la asignación del acento léxico en palabras monomorfémicas elicitadas en la zona Lafkenche septentrional de Los Álamos; b) comparar las reglas que resulten de la investigación con aquellas que se han propuesto en la literatura sobre este tema; y c) comparar los resultados obtenidos con los que se presentan en la reciente investigación de Ortiz (2021) sobre el acento en el cordón cordillerano de habla Pewenche. Para ello, se analizaron las sílabas tónicas de palabras monomorfémicas elicitadas a 6 hablantes adultos bilingües de Mapudungun-español de la zona de Los Álamos (Octava Región, del Biobío).

Los resultados muestran una clara tendencia a emplear una acentuación paroxítona, lo que difiere del habla del cordón cordillerano de habla Pewenche, donde domina la acentuación oxítona. Esta diferencia puede explicarse por el mayor grado de contacto del Lafkenche con el español.

Además, se estableció que la ocurrencia de la sílaba CVC cumple un rol menos prominente en la asignación del acento que en la zona andina.

ABSTRACT

In the following research, we pretend to cover a lack of knowledge in the suprasegmental area of Mapudungun studies. Given that the research in said area is far from complete, or they are general and do not reflect the differences occurring in the different zones of Mapuche speaking territories.

It is for the previous reason, that we propose to pursue the following objectives:

a) to determine the rules that assign the lexical stress in monomorphemic words uttered in the southernmost Lafkenche zone of Los Álamos; b) To compare the rules that result from this investigation to those proposed in the literature on this subject; and c) to compare the results obtained with those presented in the recent investigation by Ortiz (2021) on the stress in the Pewenche communities. To achieve this, we analyzed the stressed syllables from monomorphemic words uttered by 6 bilingual adult speakers of Mapudungun-Spanish from the zone of Los Álamos (Eighth Region, Biobío).

The results show a clear tendency for the words to be paroxytone, which differs from Pewenche speaking communities, where oxytone stress is dominant. This difference might be explained by the wider contact from the Lafkenche communities to Spanish.

Furthermore, it was established that the occurrence of the CVC syllable plays a less prominent role than in the Andean zone.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la prosodia del Mapudungun son escasos, si se comparan con los trabajos que existen sobre la fonía segmental de esta lengua. En efecto, después de publicado el trabajo de Echeverría (1964) —trabajo que inaugura los estudios fonético-fonológicos de esta lengua, de acuerdo con los lineamientos provenientes de la disciplina lingüística¹— es abundante la cantidad de referencias que abordan dicho aspecto. En este sentido, se consideran clásicas las contribuciones de Suárez (1959), quien pone en el metalenguaje propio de la lingüística el trabajo de Lenz; Echeverría (1964), quien es el primer investigador que realiza una descripción fonético-fonológica segmental basada en materiales obtenidos directamente de hablantes nativos de la lengua; Salas (1978), quien describe la fonía segmental del Mapudungun y la compara con la del español; Lagos (1981), quien extiende el alcance geográfico de las incursiones investigativas a las zonas más nortinas de habla mapuche; Álvarez-Santullano (1986), quien realiza un estudio pionero sobre la variante Huilliche; Salamanca (1997), quien presenta como foco la fonía segmental del Pewenche hablado en Alto Biobío; Sadowsky, Painequeo, Salamanca y Avelino (2013), quienes presentan en el *Journal of the International Phonetic Association* una descripción fonético-fonológica del Mapudungun, con base en el habla de Isla Huapi y con un fuerte componente fonético-acústico y

¹ Evidentemente, tras él hay toda una tradición desplegada también por los estudios realizados por los misioneros, pero con motivaciones y/o marcos de referencia diferentes.

tipológico; y Mena (2020), quien incorpora aspectos acústicos y estadísticos para el reanálisis de aspectos controversiales de la fonía segmental del pewenche hablado en Alto Biobío.

Un panorama como el presentado es muy distinto si ponemos en foco el nivel suprasegmental, pues, tal como veremos en nuestro marco de referencia, en este ámbito no es posible hablar de una tradición de estudios que tengan como foco aspectos como el acento o la entonación, aunque dichos aspectos sean aludidos en algunos de los trabajos realizados tanto por los misioneros, como por algunos de los autores referidos para ejemplificar los estudios clásicos en el plano segmental.

Sin embargo, este panorama tiende a cambiar hoy en día. En efecto, a partir de las valiosas contribuciones de Molineaux (2016, 2018 y 2021), sobre el acento en Mapudungun, y Ruiz, Ulloa y Chihuaicura (2019) y Ruiz, Figueroa y Chihuaicura (2020), sobre la entonación en esta lengua, es posible proyectar el futuro con mayor optimismo.

En este contexto, esta tesis procura contribuir a la superación paulatina de este panorama precario en cuanto a los estudios sobre prosodia del Mapudungun, en general, y sobre el acento, en particular. El foco, como su nombre lo indica, es la asignación del acento léxico en palabras monomorfémicas del sector Los Álamos de habla Lafkenche.

Disponemos los contenidos de la siguiente manera: presentamos, en primer lugar, el marco de referencia y estado del arte; le siguen la explicitación del problema, preguntas y objetivos de investigación; luego, se presentan los aspectos metodológicos; posteriormente, se exponen los análisis realizados y resultados obtenidos; y se finaliza con las conclusiones y proyecciones del trabajo realizado.

2. MARCO DE REFERENCIA

En este apartado, se sentarán las bases para establecer qué entendemos por acento, junto con la revisión de algunos estudios sobre este aspecto de la prosodia del Mapudungun.

2.1. Consideraciones teóricas sobre el acento

2.1.1. El concepto de acento

Quilis (1981, p. 320) considera el acento como un rasgo de la prosodia que permite relevar unidades lingüísticas superiores al fonema (sílabas, morfemas, palabras, sintagma o frase), de modo que este aspecto suprasegmental se manifiesta como un contraste entre unidades acentuadas y unidades inacentuadas. Por su parte, de acuerdo con Dixon y Aikenvald (2002), el acento es una propiedad abstracta dentro de una palabra. Una sílaba acentuada suele ser pronunciada con mayor prominencia que las sílabas no acentuadas. Dicha prominencia puede referirse a una mayor intensidad, tono más alto, mayor duración y precisión en la pronunciación. En esta misma línea, Obediente (2007) señala que el acento se puede definir como un rasgo o procedimiento fónico que permite realzar una unidad lingüística de otra y de esta forma ayudar a contrastarlas.

2.1.2. Tipos de acento

De acuerdo con la movilidad del acento, Obediente (2007) distingue dos tipos: acento libre y acento fijo. El acento libre se caracteriza porque se puede ubicar en distintos lugares de la palabra, es decir, no ocurre siempre en la misma sílaba. Esta posibilidad de ubicarse en distintas sílabas puede estar asociada con un cambio de significado, en cuyo caso el acento cumple una función contrastiva o distintiva. Este es el caso, por ejemplo, en las siguientes lenguas:

Español, como en <revólver> versus <revolver> .

Italiano: como ['a]ncora versus anc['o]ra ('ancla' vs 'todavía'),

Ruso: m['u]ka versus muk['a] ('tormento' vs 'harina')

Por otra parte, cuando en una lengua el acento cae sistemáticamente en la misma sílaba, se le considera fijo. Cuando este es el caso, el acento cumple una función solamente demarcativa, indicando, por ejemplo, el final de la palabra, como es el caso en el francés, o su comienzo, como es el caso en el checo.

Con respecto a este último punto, Gordon (2016, p. 175) puntualiza:

[...] it is useful to make an initial distinction between languages in which stress is largely predictable based on phonological properties such as the structure (weight) of syllables and/or their location in a word and those in which stress is used to contrast lexical items or

different morphological forms in a paradigm. In practice, most languages have neither purely predictable stress nor purely contrastive stress, but fall somewhere along a continuum of degree of predictability. At (or close to) one end is a language like Finnish in which words have primary stress on the initial syllable. At the other end is a language like Russian in which stress is lexically and morphologically specified.

Mientras que con respecto al español, lengua con la cual el Mapudungun está en contacto, el mismo autor señala:

Somewhere in between is Spanish, which largely adheres to the generalization that stress is penultimate unless the final syllable ends in a consonant other than /n/ or /s/, but has a fair number of words that do not follow this pattern. (Gordon, 2016, p. 176).

Vinculado con lo anterior, es importante señalar que se ha establecido una conexión entre el acento y el llamado “peso silábico”. Concretamente, y tal como se explicita en Burquest (2009, p. 220): “Las sílabas que tienen coda (sílabas CVC), o un núcleo ramificado (CVV) tienden a atraer el acento. Por consiguiente, se les considera como sílabas PESADAS en relación a las sílabas CV que son LIGERAS”.

2.1.3. El acento fonémico

En el caso del acento libre, este muchas veces tiene estatus de fonema, dado que ocurre en contextos no predecibles y entrega oposiciones de significados. Un ejemplo de esto se presenta en la lengua Rromané Jorajané hablado en Chile, como lo demuestra el siguiente par mínimo contenido en Salamanca y Lizarralde (2008, p. 234):

[ˈtʃa.ro] ‘rey’

[tʃa.ˈro] ‘plato’

En consecuencia, al realizar la transcripción fonémica, se debe explicitar el acento, tal como se presenta a continuación: /ˈtʃa.ro/, /tʃa.ˈro/.

2.1.4. Correlatos fonéticos y aspectos tipológicos del acento

Hay cierto consenso en la literatura con respecto a los correlatos fonéticos del acento (Quilis, 1981; Obediente, 2007; Burquest, 2009; Hidalgo & Quilis, 2012; Llisterri, 2020). En efecto, se suele destacar que dichos correlatos corresponden a la intensidad, la altura tonal y la duración, aunque dicho consenso disminuye cuando se trata de establecer cuál de ellos cumple un rol más determinante. Por ejemplo, para Burquest (2009, p. 222) suele ser la duración el correlato más

común, mientras que para Obediente (2007, p. 201) lo es la frecuencia fundamental.

En relación con los aspectos tipológicos, Llisterri (2020), basado en el reporte de Goedemans y Van der Hulst (2013), clasifica distintas lenguas en función de la ubicación de la sílaba que porta el acento primario. Así, lenguas como el checo, el dakota y el winnebago, sitúan el acento en la primera, segunda y tercera sílabas, respectivamente; mientras que el guaraní, aimara central y el georgiano, lo sitúan en la última, penúltima y antepenúltima sílabas, respectivamente.

En esta misma línea, a partir de la clasificación de 502 lenguas, el propio Llisterri (2020) establece que aquellas que no tienen acento fijo corresponden a 220 (44%); mientras que las 282 restantes (56%) ubican el acento sistemáticamente en una misma sílaba. De ellas, las posiciones más habituales en que se sitúa el acento, en orden decreciente, son las siguientes: penúltima sílaba (22%), primera sílaba (18%), última sílaba (10%), segunda sílaba (3%), antepenúltima sílaba (2,4%) y tercera sílaba (0,2%).

2.1.5. La percepción del acento

Una duda razonable con respecto al acento es si este será percibido de la misma manera, por hablantes de distintas lenguas. Así, por ejemplo, con respecto al

acento en Mapudungun, Molineaux (2016) señala que “the firmness of native speaker intuitions –especially regarding perceptually complex issues such as word-stress– has been called into question”. Sin embargo, el propio Molineaux confirma en su estudio que el oído de un hablante no nativo sí estaría capacitado para detectar estos cambios propios del acento, al menos para el caso del Mapudungun.

2.2. Estado del arte

2.2.1. Estudios sobre el acento en Mapudungun

Tal como hemos señalado, en el estudio del Mapudungun, hay una cantidad importante de trabajos sobre la descripción de aspectos gramaticales y fonético-fonológicos segmentales. En lo que dice relación con la fonía suprasegmental, sin embargo, nos encontramos con una carencia importante de trabajos, especialmente si esta búsqueda se focaliza en el acento.

En este contexto, cabe señalar que se tienen registros de trabajos sobre el Mapudungun de tiempos tan antiguos como el año 1606, año en que se publica la primera gramática de esta lengua, la cual fue redactada por el padre jesuita Luis de Valdivia y es el resultado de casi 15 años de vivir en territorios mapuche. En este texto, el acento es poco mencionado; sin embargo, se exponen algunas reglas

(Valdivia 1684 [1606], p. 74), las cuales, aunque breves y sin contar con ejemplos, es importante relevar:

- Regla 1: “todas las preposiciones, conjunciones, adjetivos, adverbios, participios e interjecciones tienden a estar acentuadas en la penúltima sílaba”.
- Regla 2: “para los verbos en modo indicativo, el acento está en la última sílaba en la primera persona; en verbos en el subjuntivo, la primera persona está acentuada en la penúltima sílaba. Para las otras personas, el acento cae en la misma sílaba que en la primera persona”.
- Regla 3: En el imperativo, el acento está sobre la penúltima sílaba de la primera persona singular, dual y plural, así como también en el dual de la segunda y tercera persona, pero en la sílaba final en la segunda y tercera persona singular y plural. En transiciones, el acento está en la –e o en –mo.

Como se observa, para este autor el aspecto morfológico ocupa un lugar importante en la determinación de estas reglas.

En años posteriores, se realizan estudios gramaticales por parte de Andrés Febrés (1764) y Bernhard Havestadt (1767), quienes, a juicio de Molineaux (2018),

mejoran las transcripciones de su predecesor; sin embargo, a pesar de que escriben con más detalle acerca del acento, sus gramáticas dejan bastante a la interpretación. Así, se tiene que avanzar mucho en el tiempo para encontrar las primeras referencias y estudios más enfocados en este aspecto suprasegmental. Es así como en el año 1893, Rudolf Lenz se refiere de manera más precisa al acento en el Mapudungun.

Las reglas propuestas por Lenz son sintetizadas por Suárez (1959) y Echeverría (1964) en los siguientes términos: a) el acento no es muy fuerte, b) se mueve de una sílaba a otra dependiendo del ritmo del enunciado, c) se mueve de una a otra sílaba cuando las partículas se juntan a la palabra y d) las palabras son, generalmente, graves cuando terminan en vocal, y agudas cuando terminan en consonante.

En 1903, el misionero Fray Félix José de Augusta publica su *Gramática Araucana* y en 1916 su *Diccionario araucano-español y español-araucano*. En este, habla de un “acento de palabra” y plantea 2 reglas generales: 1) si la palabra termina en consonante o en diptongo, lleva el acento sobre la última sílaba; y 2) si la palabra termina en vocal, se acentúa la penúltima sílaba.

Suárez (1959), como hemos señalado, sintetiza las reglas propuestas por Lenz y realiza algunos comentarios al respecto, entre los que destacan la vinculación del acento con las clases de morfemas y con el enunciado.

Algunos años más tarde, Echeverría (1964) concluye que el acento no es predecible a nivel de palabra, pero sí a nivel de frase, catalogando el primer acercamiento como un error por parte de Augusta.

Croese, en 1980, y Salas, en 1992, coinciden en que el acento no es contrastivo en esta lengua. Junto con ello, este último autor propone las siguientes reglas de asignación del acento:

- a) En el habla lenta y deliberada, las palabras de dos sílabas pueden pronunciarse agudas o graves.
- b) Las palabras trisilábicas terminadas en vocal tienden a ser graves, mientras que las terminadas en consonante tienden a ser agudas.
- c) En las palabras de cuatro o más sílabas, hay siempre un acento secundario.
- d) En las formas verbales, hay una tendencia relativamente clara a dejar la sílaba “fi” en posición tónica.

Por su parte, en el año 2006, Zúñiga plantea que en Mapudungun no se producen contrastes por diferencias tonales, y que el acento puede moverse en las posiciones

última y penúltima, dependiendo de aspectos intralingüísticos fonéticos. Zúñiga también expone algunas reglas, las cuales coinciden con las propuestas por Salas (1992).

Luego de los estudios de Salas, tanto Smeets (2008) como Salamanca, Aguilar, Alvear y Barrientos (2009) reiteran que el acento no es contrastivo en Mapudungun. En este último estudio, realizado en Melipeuco, se plantea, además, que en esta zona se presenta una tendencia a la acentuación oxítonea.

Uno de los estudios más recientes que se focaliza en el acento en Mapudungun es el de Molineaux (2018). En él, el autor menciona que las reglas de acentuación han variado a lo largo de los años, con lo que hace una contribución robusta al estudio de este aspecto de la prosodia, al incorporar en su análisis la variable diacrónica. En efecto, Molineaux compara los diferentes estudios y divide el acercamiento a este aspecto del Mapudungun en 4 etapas: la etapa I, que considera a Valdivia como único referente; la etapa II, que incluye los acercamientos de Havestadt y Febrés; la etapa III, que incluye a Rodolfo Lenz y Augusta; y, finalmente, la cuarta etapa, que se caracteriza por el estudio del “Mapudungun moderno” o “Present Day Mapudungun” (PDM, por su sigla en inglés).

Valga hacer presente que dos años antes de su trabajo de 2018, Molineaux publicó un estudio en el cual se investiga la percepción del acento por parte de personas nativas y no nativas de una lengua. Concretamente, en este trabajo se reportó

acerca de un experimento de decisión forzada en el que se le pidió a hablantes nativos de 6 lenguas diferentes que determinaran la acentuación de una palabra, a fin de establecer si dicha acentuación coincidía con la de un hablante nativo y otorgar, con ello, fiabilidad a su juicio. Molineaux llegó a la conclusión de que esta asignación sí era confiable. Por otra parte, advirtió que el bilingüismo Mapudungun-español puede jugar un rol en la asignación del acento y repercutir en su evolución diacrónica, aunque sin desplegar mayores evidencias con isoglosas en la sincronía:

Furthermore, especially in the case of the spreading of final-vowel stress in disyllabic nouns at Stage IV, it may be the case that widespread bilingualism actually prevents the shift, reinforcing the penultimate mora as the locus of stress. (Molineaux, 2018, p. 45).

Un punto a destacar aquí es que la mayoría de los estudios antes mencionados, se ocupan de la acentuación y sus posibles reglas como un fenómeno general, asumiendo, implícitamente, que es posible hacer afirmaciones a nivel pan-Mapudungun. Sin embargo, Salamanca et al. (2009) contemplan la posibilidad de que estas reglas puedan variar de un macro sector a otro, tal como, por ejemplo, varía la sonoridad de ciertos segmentos en el eje norte-sur. En este contexto, Ortiz (2021) abordó este problema de investigación y realizó un trabajo pionero que

describe las reglas de acentuación del Mapudungun en el cordón cordillerano de habla Pewenche, utilizando para ello palabras monomorfémicas elicidadas en 4 zonas del eje norte-sur. Las principales conclusiones de este trabajo fueron las siguientes:

- a) La acentuación del cordón cordillerano es mayoritariamente aguda.
- b) Alto Biobío es la única zona que manifiesta esta tendencia con independencia de la cantidad de sílabas y de las estructuras de estas.
- c) Es posible establecer una relación entre el eje norte-sur y una disminución de la acentuación aguda.
- d) La ausencia de una simetría total en la tendencia a la disminución de la acentuación aguda en el eje norte-sur puede ser explicada por factores sociolingüísticos.
- e) La tendencia a que las sílabas pesadas atraigan el acento, reportada por la literatura fonético-fonológica, se confirma con los resultados obtenidos.
- f) Las líneas generales de los resultados obtenidos se avienen con las reglas propuestas por Salas (1992) y Zúñiga (2006).

Así, entonces, de particular interés para el trabajo que proponemos resultará la comparación con las conclusiones recién señaladas, especialmente en lo que dice

relación con las reglas de acentuación propuestas y la tendencia que manifiestan las sílabas pesadas. En este sentido, cabe destacar que la zona Lafkenche que nos ocupa presenta, históricamente, un grado de contacto mayor con la sociedad mayoritaria que la zona Pewenche, lo cual es relevante a la luz de las conclusiones contenidas en trabajos como el de Henríquez (2013). En efecto, esta investigadora destaca el comportamiento visiblemente distinto de ambas zonas en cuanto al mantenimiento de los segmentos llamados inestables, lo cual puede ser atribuido, precisamente, a los distintos niveles de contacto Mapudungun-español.

En esta misma línea, aunque en el ámbito de la entonación, Ruiz et al. (2020, p. 2), releva la influencia que puede estar ejerciendo el español en este aspecto de la prosodia del Mapudungun. En sus palabras:

[...]los enunciados interrogativos descendentes del castellano pueden estar ejerciendo una influencia en las variantes del mapudungun con las que tienen mayor contacto, y que ascensos entonativos finales relativamente grandes son el mecanismo vernáculo primario de transmisión de información pragmática interrogativa en mapudungun.

3. PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN

Después de examinar la bibliografía precedente, se observa con claridad que:

- a) Existen pocos estudios sobre el acento en Mapudungun. En efecto, sólo Molineaux (2016, 2018 y 2021) y Ortiz (2021) dedican investigaciones completas a este aspecto de la prosodia; a diferencia de los trabajos clásicos sobre la fonía segmental de esta lengua, los cuales le dedican solo algunas secciones breves.
- b) Si bien se han establecido reglas para la asignación del acento, no existe un consenso sobre estas en la literatura especializada.
- c) Los estudios que proponen las distintas reglas de acentuación no son claros con respecto al alcance diatópico de estas, ni de cómo funcionan en cuanto a tendencias, pues no hay cuantificación.

La presente investigación se hace cargo de estos aspectos y se plantea, entonces, como una contribución a los estudios sobre la prosodia del Mapudungun. En distintos aspectos, constituye una continuación del trabajo de Ortiz (2021); sin embargo, se diferencia de manera prominente de él en que se ocupa de una identidad territorial distinta: la identidad Lafkenche (y no la identidad Pewenche); específicamente, el Lafkenche septentrional hablado en Los Álamos.

4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

El problema de investigación descrito nos llevó a plantearnos las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿Cuáles son las reglas que controlan la asignación del acento léxico en palabras monomorfémicas elicidadas en la comuna costera de habla Lafkenche de Los Álamos?
- b) ¿Cuáles son las simetrías y desfases entre las reglas que emergen de este trabajo con las que se han propuesto en la literatura sobre este tema?

5. OBJETIVOS

En consonancia con estas preguntas de investigación, en este proyecto nos hemos planteado los siguientes objetivos:

5.1. Objetivos generales

- a) Determinar las reglas que controlan la asignación del acento léxico en palabras monomorfémicas elicidadas en la zona de habla Lafkenche de Los Álamos.

b) Establecer las simetrías y desfases entre las reglas propuestas en este trabajo con las que se han propuesto en la literatura sobre este tema.

5.2. Objetivos específicos

a) Establecer las reglas que controlan la atribución del acento en palabras monomorfémicas bisilábicas y trisilábicas.

b) Establecer las reglas que controlan la atribución del acento léxico en palabras monomorfémicas bisilábicas con estructuras [CV.CV], [CVC.CVC], [CVC.CV], [CV.CVC] y Otras.

c) Establecer las reglas que controlan la atribución del acento léxico en palabras monomorfémicas trisilábicas con estructuras finales [CV.CV], [CVC.CVC], [CVC.CV], [CV.CVC] y Otras.

d) Establecer las simetrías y desfases entre los resultados obtenidos en esta investigación con los que se reportan en la literatura; especialmente, Ortiz (2021).

6. METODOLOGÍA²

6.1. Tipo de estudio

Nuestro estudio tiene un alcance descriptivo, ya que “se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de [...] objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Danhke, 1989). En palabras de Jiménez (1998, p.12), “En estos casos el problema científico ha alcanzado cierto nivel de claridad pero aún se necesita información para poder llegar a establecer caminos que conduzcan al esclarecimiento de relaciones causales”.

Además, consta de un diseño cualitativo, toda vez que “el investigador comienza el proceso examinando los hechos en sí y revisando los estudios previos, ambas acciones de manera simultánea, a fin de generar una teoría que sea consistente con lo que está observando que ocurre.” (Hernández-Sampieri, 2018, p. 7)

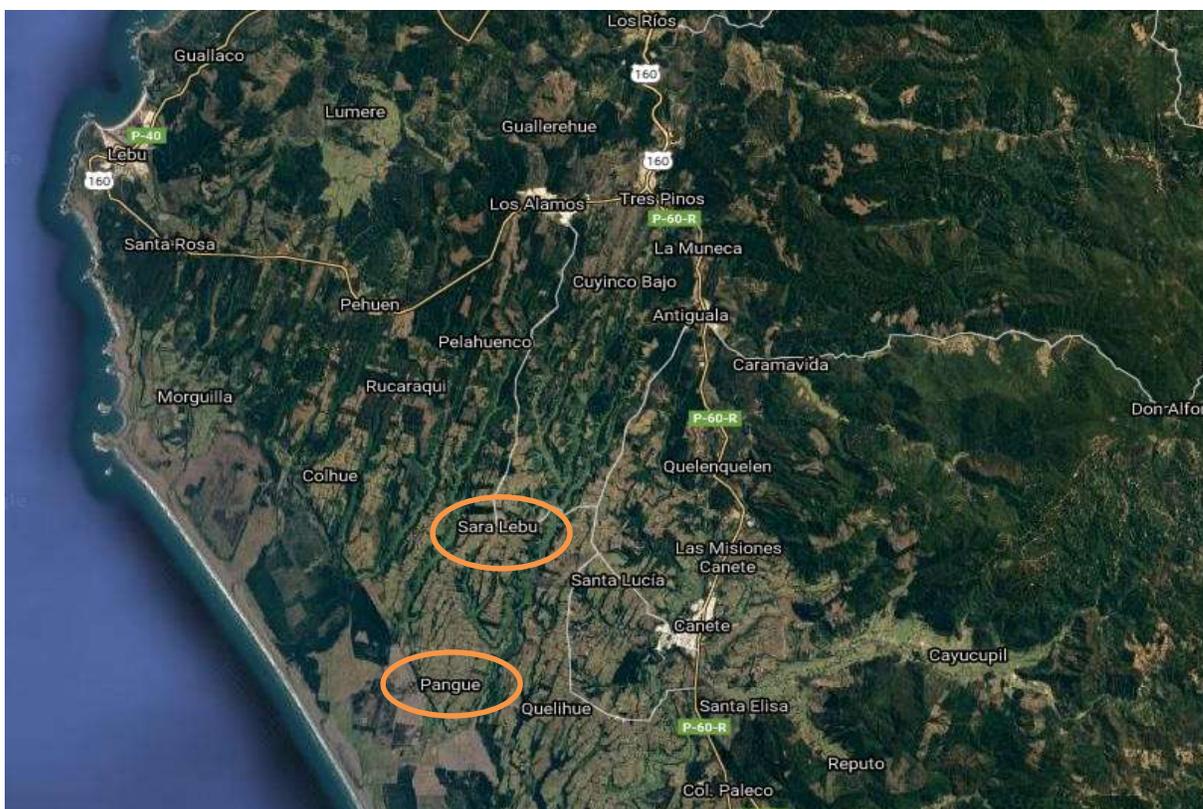
6.2. Sector

Los datos se recolectaron en dos sectores rurales de la comuna de los Álamos, Provincia de Arauco, Región del Bío-Bío. Estos sectores fueron: Sara de Lebu, ubicado a 16 kms. al sureste de Los Álamos; y Pangué, localizado a 25 kms. del sector anteriormente mencionado.

² Cabe destacar que los datos que se utilizaron para el análisis del acento se elicitaban originalmente para investigaciones con otros focos y nos fueron facilitados gentilmente para este estudio por la Dra. (c) Ana Saldivia, a quien agradecemos su generosidad.

A continuación se presenta un mapa que contiene dichas zonas.

Figura 1. Mapa de la zona en estudio



6.3. Colaboradores

Las transcripciones que se utilizaron en esta investigación fueron obtenidas de las entrevistas realizadas a 6 hablantes nativos bilingües de Mapudungun-español de la zona costera de Los Álamos (4 mujeres y 2 hombres). Cinco de los colaboradores fueron contactados por una educadora intercultural, quien también fue entrevistada.

6.4. Registro del material

Para la obtención del material, se utilizó una grabadora TASCAM DR-40. Además, se utilizó una cámara HANDYCAM SONY DCR-DVD108/DVD308/DVD608/DVD708 para obtener registro visual de las entrevistas.

6.5. Lista léxica y procedimientos para el análisis

Para la obtención de los datos, se utilizaron dos listas léxicas. La primera constaba de 65 ítems y fue propuesta por Henriquez (2013); mientras que la segunda fue elaborada por Painequeo (2014) y constaba de 20 palabras. Ambas listas fueron revisadas por la educadora intercultural y colaboradora Cecilia Pichún.

Una vez que se tuvieron estas listas, se procedió de una manera similar a la expuesta en Ortiz (2021); esto es, dado que las transcripciones se encontraban originalmente en formato Word, y para facilitar el análisis, se procedió a hacer el traspaso a formato Excel. Luego de dicho proceso, se hizo una revisión para asegurar que todas las transcripciones estuvieran de acuerdo con el Alfabeto Fonético Internacional o adaptarlas en caso de que no fuera así. Esto último con el objeto de uniformar el material y facilitar el trabajo posterior de clasificación. A las planillas resultantes de este proceso, se les nombró como “Legado”, esto con la intención de poder dejar este material preparado para futuras investigaciones.

Una vez obtenida esta planilla “Legado”, se realizó la organización en palabras bisilábicas y trisilábicas, creando dos planillas nuevas, las cuales se utilizaron para responder a las preguntas de investigación. Para realizar dicho análisis, se siguió el siguiente protocolo: a) se seleccionaron, por cada colaborador, las palabras monomorfémicas, b) se excluyeron las palabras monosilábicas (por no manifestar posibilidad de cambiar la posición del acento), c) se excluyeron dos palabras porque tenían marcadas dos sílabas tónicas, d) se organizaron las palabras bisilábicas de acuerdo con las siguientes estructuras: CV.CV, CV.CVC, CVC.CV, CVC.CVC y Otras. En el caso de las palabras trisilábicas, se siguió el mismo protocolo, aunque cabe destacar que la disponibilidad de ítems para las palabras con esta cantidad de sílabas fue considerablemente menor, e) luego de esta organización, se procedió a establecer las tendencias acentuales de las palabras bisilábicas y trisilábicas, en general, y de acuerdo con las estructuras silábicas señaladas, f) finalmente, se compararon los resultados obtenidos con las reglas propuestas por la literatura; especialmente, con los hallazgos de Ortiz (2021).

La Figura 2 muestra una captura de pantalla de la planilla en la cual se organizaron las transcripciones de las palabras bisilábicas, de acuerdo con las estructuras sílabas que las componen. Estas estructuras se visualizan en las pestañas ubicadas en la parte inferior de la planilla.

Figura 2. Captura de pantalla de la planilla Excel que contiene las transcripciones fonéticas de las palabras bisilábicas organizadas de acuerdo con las estructuras silábicas que las componen.

palabra	T5	T2	T3	T4	T5	T6	T7	T8
Tres	['kɾu.la]	['kɾu.la]	['kɾu.la]	['kɾu.la]	['ku.la]	['ku.la]	['kɾu.la]	['kɾu.la]
Nube	['tʃo.mu]	['tʃo.mu]	['tʃo.mu]	['tʃo.mu]	['tʃo.mu]	['tʃo.mu]	['tʃo.mu]	['tʃo.mu]
Negro	['ku.ɾu]	['ku.ɾu]	['ku.ɾu]	['ku.ɾu]	['ku.ɾu]	['ku.ɾu]	['ku.ɾu]	['ku.ɾu]
Mosca	['pə.lə]	['pə.lə]	['pə.lə]	['pə.lə]	['pə.lə]	['pə.lə]	['pə.lo]	['pə.lo]
Zorro	['ɣu.ɾu]	['ɣu.ɾu]	['ɣu.ɾu]	['ɣu.ɾu]	['ɣu.ɾu]	['ɣu.ɾu]	['ɣu.ɾu]	['ɣu.ɾu]
León	['pa.ɲi]	['pa.ɲi]	['pa.ɲi]	['pa.ɲi]	['pa.ɲi]	['pa.ɲi]	['pa.ɲi]	['pa.ɲi]
Cuerno	['mə.ʧa]	['mə.ʧa]	['mə.ʧa]	['mə.ʧa]	['mə.ʧa]	['mə.ʧa]	['mə.ʧa]	['mə.ʧa]
mujer	['ðo.mu]	['ðo.mu]	['ðo.mu]					
Sal	['tʃa.ði]	['tʃa.ði]	['tʃa.ði]	['tʃa.ði]	['ʃa.ði]	['ʃa.ði]	['tʃa.ði]	['tʃa.ði]
Ombigo	['pə.ðo]	['pə.ðo]	['və.ðo]	['pə.ðo]	['və.ðo]	['və.ðo]	['pə.ðo]	['pə.ðo]
Perro	['tʃe.wa]	['tʃe.wa]	['tʃe.wa]	['tʃe.wa]	['tʃe.wa]	['tʃe.wa]	['tʃe.wa]	['tʃe.wa]
Ají	['tʃa.pi]	['tʃa.pi]	['tʃa.pi]	['tʃa.pi]	['tʃa.pi]	['tʃa.pi]	['tʃa.pi]	['tʃa.pi]
Piel/ cuero	['tʃa.wa]	['tʃa.wa]	['tʃa.wa]	['tʃa.wa]	['tʃa.wa]	['tʃa.wa]		
Camino	['ɾu.pu]	['ɾu.pu]	['ɾu.pu]	['ɾu.pu]	['ze.pu]	['ɾe.pu]	['zɾu.pu]	['zɾu.pu]
Espalda	['vu.ɾi]	['vu.ɾi]	['vu.ɾi]	['vu.ɾi]	['vu.ɾi]	['vu.ɾi]	['bu.ɾi]	['bu.ɾi]
Diez	['ma.ɾi]	['ma.ɾi]	['ma.ɾi]	['ma.ɾi]	['ma.ɾi]	['ma.ɾi]	['ma.ɾi]	['ma.ɾi]
Madre	['ɲu.kie]	['ɲu.kie]	['ɲu.kie]	['ɲu.kie]	['ɲu.kie]	['ɲu.kie]	['ɲu.kie]	['ɲu.kie]
Cinco	['kie.tʃu]	['kie.tʃu]	['kie.fu]	['kie.fu]	['kie.fu]	['kie.fu]	['kie.tʃu]	['kie.tʃu]
Seis	['ka.ju]	['ka.ju]	['ka.ju]	['ka.ju]	['ka.ju]	['ka.ju]	['ka.ju]	['ka.ju]

7. ANÁLISIS Y RESULTADOS

En esta sección, se presentan 5 tablas que relevan los elementos en los que se focaliza nuestro estudio. Los resultados serán comentados después de cada una de ellas.

7.1. Resultados generales

En la Tabla 1, se presentan los porcentajes totales para las palabras agudas, graves y esdrújulas. A partir de lo expuesto por la literatura, consideramos la cantidad de sílabas como una variable que pudiera incidir en la acentuación de las palabras monomorfémicas. Por este motivo, se han tabulado los resultados según esta división. En este punto, sin embargo, no se especifica su estructura silábica, pues esto se mostrará en las tablas siguientes.

Tabla 1. Porcentajes generales de palabras con acentuación aguda, grave y esdrújulas.

Agudas		Graves		Esdrújulas		Total	
n	%	n	%	n	%	n	%
20	2,8%	687	97,0%	1	0,1%	708	100%

7.1.1. Observaciones y discusión

En esta primera tabla, se aprecia el evidente predominio de las palabras graves, con el 97% de los casos; mientras que la acentuación aguda no alcanza el 3%. El

porcentaje de palabras esdrújulas, en tanto, es prácticamente despreciable con sólo un caso, que equivale al 0.1 %.

Así las cosas, en este momento ya podemos extraer algunas conclusiones, como por ejemplo, que la zona de Los Álamos, de habla Lafkenche, posee una clara tendencia a la acentuación grave, lo cual contrasta fuertemente con los resultados obtenidos por Ortiz (2021) en la macrozona del cordón cordillerano de habla Pewenche, pues en esta última zona predomina, aunque no de manera tan categórica, la acentuación aguda. Una explicación probable para los resultados en la zona Lafkenche podría ser la cercanía con el español de la zona; lo cual se respalda con el hecho de que estas diferencias son especialmente notorias con Alto Bío-Bío, localidad, dentro del cordón cordillerano, más distante de los centros urbanos y donde predomina de manera apreciable la acentuación aguda.

7.2. Resultados organizados por cantidad de sílabas y estructuras silábicas

En este apartado, nos referiremos, en primer lugar, a los resultados de acuerdo con la cantidad de sílabas y posteriormente se incluirán las distintas estructuras, tanto para las palabras bisilábicas, como para las trisilábicas.

7.2.1. Resultados por cantidad de sílabas

Dividimos aquí los resultados en palabras bisilábicas y trisilábicas.

7.2.1.1. Resultados para palabras bisilábicas

La Tabla 2 muestra los porcentajes para las palabras agudas y graves, en las palabras bisilábicas.

Tabla 2. Porcentajes de palabras con acentuación aguda y grave en palabras bisilábicas.

Agudas		Graves		Total	
n	%	n	%	n	%
15	2,4%	619	97,6%	634	100%

7.2.1.1.1. Observaciones y discusión

Al igual que en los resultados generales, en las palabras bisilábicas el porcentaje de las palabras graves es también muy elevado: 97,6%. Ello implica que las palabras agudas representan un bajísimo 2.4%. Si comparamos estos resultados con los de Ortiz (2021), se confirma la apreciable distancia que habíamos señalado en los resultados generales. En efecto, en el caso del cordón cordillerano, los porcentajes de palabras agudas y graves en palabras bisilábicas alcanzan un 81.2% y un 18.8%, respectivamente (aunque con algunos matices en las distintas subzonas).

7.2.1.2. Resultados para palabras trisilábicas

La Tabla 3 muestra los porcentajes para las palabras agudas, graves y esdrújulas en las palabras trisilábicas.

Tabla 3. Porcentajes de palabras con acentuación aguda, grave y esdrújula en palabras trisilábicas.

Agudas		Graves		Esdrújulas		Total	
n	%	n	%	n	%	n	%
5	6,8%	68	91,9%	1	1,4%	74	100%

7.2.1.2.1. Observaciones y discusión

Al observar esta tabla, se aprecia una ligera diferencia respecto de las dos anteriores, por cuanto el porcentaje de las palabras agudas aumenta levemente. En efecto, tanto en los resultados generales, como en aquellos referidos a las palabras bisilábicas, el porcentaje de las palabras agudas no superaba el 3%, mientras que en las palabras trisilábicas está cerca del 7%. En cualquier caso, pese a esta diferencia, no se afecta la tendencia clara de esta variante del Mapudugun de la zona a preferir la acentuación grave.

En lo que respecta a las palabras esdrújulas, por su parte, éstas tienen una ocurrencia mínima, pues no superan el 2%, lo cual coincide con los resultados generales, donde se observa que la acentuación en la antepenúltima sílaba tiene un porcentaje aún más bajo (0.1%).

Ahora, si se comparan estos resultados con los de Ortiz (2021) para el cordón cordillerano de habla Pewenche, se observa una diferencia importante respecto de lo que observamos en los resultados generales y los correspondientes a las palabras bisilábicas. En efecto, mientras en estos casos se observó una diferencia apreciable entre nuestros resultados y los descritos por Ortiz (2021), en el caso de las palabras trisilábicas se produce una coincidencia, pues, tanto en el cordón cordillerano como en la zona Lafkenche, predominan las palabras con acentuación grave. Sin embargo, cabe hacer dos precisiones: a) en el caso del cordón cordillerano, si bien el promedio de realizaciones graves supera al de las agudas, en Alto Biobío —a diferencia de Lonquimay, Icalma y Curarrehue— se mantiene el predominio de las palabras agudas; y b) aunque en el cordón cordillerano se produce, en promedio, un mayor porcentaje de palabras graves respecto de las agudas, la diferencia entre ambas es de 20 puntos porcentuales (60% y 40%, respectivamente); mientras que en la zona que nos ocupa la diferencia entre ambas es ostensiblemente mayor, pues supera los 80 puntos porcentuales (7%, para las palabras agudas y 92%, para las palabras graves).

7.2.2. Resultados por estructuras silábicas

A continuación, se detallarán los resultados obtenidos por número de sílabas y estructuras de las mismas.

7.2.2.1. Resultados por estructuras silábicas en palabras bisilábicas

En la Tabla 4, se presentan los resultados para las palabras bisilábicas con las siguientes estructuras: CV.CV, CV.CVC, CVC.CV, CVC.CVC y Otra.

Tabla 4. Porcentajes de palabras con acentuación aguda y grave, en palabras bisilábicas con estructuras CV.CV; CV.CVC; CVC.CV; CVC.CVC y Otra.

CV.CV		CV.CVC		CVC.CV		CVC.CVC		Otra	
% G	% A	% G	% A	% G	% A	% G	% A	% G	% A
100%	0%	95,4%	4,6%	100%	0%	94,5%	5,5%	93,7%	6,3%

7.2.2.1.1. Observaciones y discusión

En la Tabla 4, podemos observar nuevamente el claro predominio de las palabras graves. En cuanto a las diferentes estructuras, podemos observar que en las palabras con la estructura CV.CV, el resultado es categórico. En efecto, ninguna de las 231 palabras que poseían dicha configuración tuvo una acentuación distinta de la paroxítona.

En las palabras con la estructura CV.CVC, los resultados cambian levemente, pues encontramos algunos casos de palabras con acentuación aguda; específicamente, estas constituyen el 4,6%. Aun así, las palabras paroxítonas predominan considerablemente, con un 95,4%. Este leve cambio lo podríamos asociar con la ocurrencia de la sílaba “pesada” CVC, la cual, según la literatura fonético-fonológica (e.g., Burquest, 2009), tendería a atraer el acento. Sin embargo, y

considerando lo anterior, no se percibe una gran desviación de los resultados generales.

En el caso de la estructura CVC.CV, al igual que en la estructura CV.CV, nos encontramos con resultados categóricos, pues el 100% de las 80 palabras que se utilizaron para este análisis fueron pronunciadas de forma paroxítona. Este resultado se podría explicar tanto por la tendencia general de esta variante del Mapudungun, como por la presencia de una sílaba pesada en la penúltima sílaba.

La estructura CVC.CVC, por su parte, presenta un 5,5% de palabras agudas, el cual, frente al 94,5% de palabras graves, confirma la tendencia de esta zona a pronunciar de manera paroxítona las palabras bisilábicas monomorfémicas.

Finalmente, en el caso de otras configuraciones silábicas, nos encontramos con el nivel más alto de palabras agudas: 6,3%. Aun así, las palabras graves constituyen por lejos la mayoría, con un elocuente 93,7%.

Ahora, al comparar estos resultados con los que se presentan en Ortiz (2021), se aprecia un evidente contraste entre la zona costera que nos ocupa y el cordón cordillerano de habla Pewenche. Una explicación posible para este hecho es el contacto del Mapudungun con el español, pues en la zona que nos ocupa este contacto es mucho más frecuente y activo que el que se produce en la zona cordillerana.

Por otra parte, donde se produce un leve nivel de concordancia es en la incidencia

de la sílaba “pesada” CVC en la tendencia a atraer el acento, aunque en la zona que nos ocupa tal incidencia sólo afecta mínimamente la tendencia general, ya que en las sílabas que incluían esta configuración, las palabras agudas no superan el 6%. En efecto, en las sílabas con configuración CV.CVC, el porcentaje de palabras agudas fue de 4,6%, mientras que en la configuración CVC.CVC, el porcentaje fue de 5,5%.

7.2.2.2. Resultados por estructuras silábicas en palabras trisilábicas

Se presentan a continuación los resultados de las palabras monomorfémicas trisilábicas; aunque se debe aclarar que, dada la baja frecuencia de estas en nuestros datos, no se presentan resultado para “Otras (configuraciones)”. Así, solo se presentarán los resultados de las palabras cuyas dos sílabas finales presentaron las configuraciones CV.CV, CV.CVC, CVC.CV y CVC.CVC.

Tabla 5. Porcentajes de palabras con acentuación aguda, grave y esdrújula, en palabras trisilábicas finalizadas en estructura CV.CV, CV.CVC, CVC.CV, CVC.CVC.

[...CV.CV]			[...CV.CVC]			[...CVC.CV]			[...CVC.CVC]		
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
E	G	A	E	G	A	E	G	A	E	G	A
0%	100%	0%	8,3%	50%	41,7%	0%	100%	0%	0%	100%	0%

7.2.2.2.1. Observaciones y discusión

En las palabras trisilábicas terminadas en la estructura CV.CV, se observa una plena concordancia con la estructuras CV.CV en palabras bisilábicas, pues el 100% de las palabras analizadas son graves. La ausencia de palabras agudas y esdrújulas viene a reforzar la fuerte tendencia que se ha mantenido hasta ahora y es concordante con lo que se observó en los resultados generales.

Para el caso de las palabras con una estructura CV.CVC, se observa la primera diferencia importante con respecto a lo descrito hasta ahora, pues las palabras agudas alcanzan un 41,7%. En este caso, sería posible vincular el aumento de las palabras agudas con la ocurrencia de una sílaba pesada al final de la palabra. Cabe mencionar, también, que para esta configuración solo se contó con un total de 12 palabras, por lo que este 41,7% representa solo un 16% del total de palabras trisilábicas y un 1,7% del total general. También es importante destacar que esta es la única configuración que presenta palabras esdrújulas, aunque estas no superan el 10%.

Finalmente, en las configuraciones [...CVC.CV] y [...CVC.CVC], se confirma nuevamente la tendencia general, pues se presenta nuevamente un 100% de palabras graves.

Así las cosas, podemos señalar que las palabras monomorfémicas trisilábicas son mayoritariamente graves, con algunos casos de palabras agudas y muy pocos de

palabras esdrújulas. En el caso de estas últimas, representan solamente un 1,4% del total de palabras trisilábicas y un 0,1% del total general.

Si comparamos estos resultados con los que se presentan en Ortiz (2021), se puede apreciar que en el caso de las palabras cuyas dos últimas sílabas tiene la estructura CV.CV se produce una afinidad importante, pues, en promedio, en ambos casos, los porcentajes mayoritarios corresponden a la acentuación grave (aunque en Alto Biobío predomina la acentuación aguda). Sin embargo, el alcance del predominio de dicha acentuación no es completamente simétrico, pues, mientras en la zona que nos ocupa la totalidad de las palabras con esa estructura se realizó con una acentuación grave, en el cordón cordillerano este porcentaje es de un 81%.

Con respecto a las palabras cuyas dos últimas sílabas tienen la estructura CV.CVC, en tanto, los resultados difieren de manera importante, pues mientras en los datos de la zona Lafkenche predominan las realizaciones graves —aunque con un porcentaje solo levemente superior respecto de las agudas—, en los datos del cordón cordillerano predominan de manera clara las realizaciones agudas, con un 80%.

Estas diferencias con el cordón cordillerano de habla Pewenche, como hemos señalado, podríamos atribuir las al mayor contacto histórico de la zona Lafkenche con la sociedad mayoritaria y por ende, con su lengua, el español.

8. CONCLUSIONES Y PROYECCIONES

A la luz de los análisis realizados, podemos concluir que el Mapudungun hablado en la zona Lafkenche de Los Álamos tiene una acentuación predominantemente grave. De hecho, según los datos obtenidos, las palabras con esta acentuación representan el 97% del total general; mientras que las palabras agudas solo llegan al 2,8% y las esdrújulas no alcanzan el 1%.

En este mismo contexto, al separar las palabras por cantidad de sílabas, se aprecia que esta tendencia se mantiene. En efecto, en el caso de las palabras bisilábicas, observamos que las palabras graves representan el 97,6%, mientras que las agudas representan tan solo el 2,4%, lo cual es muy similar al total general.

Con respecto a las palabras trisilábicas, esta tendencia se mantiene, a pesar de que hay una leve variación, pues las palabras agudas suben su porcentaje. Sin embargo, este no supera el 7%.

En los casos particulares de cada configuración silábica, cabe destacar que en las palabras bisilábicas se aprecia también una muy clara preferencia por la acentuación grave en cada una de ellas —de hecho, dos de estas configuraciones tienen el 100% de palabras con esta acentuación—, siendo el caso menos prominente el de las palabras que tienen una estructura silábica distinta de CV.CV, CV.CVC, CVC.CV, CVC.CVC. En ellas, el porcentaje de palabras agudas fue de un 6.3%, lo que de todas formas da cuenta de un muy alto porcentaje de palabras

con acentuación grave, pues estas corresponden al 93,7% restante. Cabe señalar que la ocurrencia de algunas instancias de acentuación aguda puede relacionarse con la ocurrencia de la sílaba pesada CVC en la última sílaba.

En las palabras trisilábicas, esta tendencia a la acentuación grave es aun mayor, pues de las cuatro configuraciones analizadas, tres tienen un 100% de palabras con esta acentuación. La excepción está dada por la configuración CV.CVC, que se instancia con algunas palabras agudas. En este caso, la evidencia pareciera apuntar también a la ocurrencia de la sílaba trabada CVC como el factor que se vincula con la aparición de esta acentuación. En cuanto a la acentuación esdrújula, sólo se presentó en un caso, por lo que su ocurrencia se puede estimar como prácticamente inexistente.

Por otra parte, la comparación de nuestros resultados con los obtenidos por Ortiz (2021) para el cordón cordillerano de habla Pwenche muestra diferencias prominentes, pues mientras su reporte da cuenta de un predominio de la acentuación aguda en este macro sector, en nuestro caso es evidente el predominio casi exclusivo de la acentuación grave.

Ahora, si esta comparación se realiza con las referencias clásicas que se refieren al acento en Mapudungun, podemos señalar que en ninguna de ellas se menciona un predominio prácticamente exclusivo de la acentuación grave, por lo que, a diferencia lo que se concluye en el trabajo de Ortiz, nuestros datos no se evienen

con las reglas propuestas por Salas (1992) y Zúñiga (2006).

En este mismo contexto, es importante señalar que en Llisterri (2020) se clasifica el Mapudungun como una de las lenguas cuyo acento recae en la penúltima sílaba, lo que está en consonancia con nuestras conclusiones; sin embargo, como queda claro en el trabajo de Ortiz (2021), esta generalización no aplica para el cordón cordillerano de habla Pewenche.

En resumen, en la zona que nos ocupa:

- a) Las palabras monomorfémicas se acentúan en la penúltima sílaba, a excepción de algunos pocos casos.
- b) La presencia de una sílaba “pesada” puede explicar, en algunos pocos casos, la ruptura de la regla general.
- c) Las palabras esdrújulas son particularmente escasas.
- d) La diferencia de nuestros resultados con los obtenidos por Ortiz (2021), para el cordón cordillerano de habla Pewenche, se podría explicar por el nivel de contacto con el castellano, lo que va en línea con trabajos sobre entonación en Mapudungun, como los de Ruiz et al. (2019) y Ruiz et al. (2020).
- e) Nuestros resultados no se avienen de manera estricta con ninguna de las propuestas de asignación de acento en Mapudungun presentes en la literatura.

Una proyección de este estudio sería la realización de una investigación similar en otras zonas costeras, para determinar si las tendencias encontradas en nuestro estudio se presentan también en otras zonas Lafkenche. En ese caso, se sugiere que haya una mayor cantidad de palabras trisilábicas, pues en nuestro estudio estas tenían una baja frecuencia. Esto redundaría en el levantamiento de afirmaciones más concluyentes respecto del comportamiento de las palabras con este número de sílabas y, en particular, del alcance de la acentuación esdrújula. Con todo, debemos afirmar que el material utilizado nos proporcionó una muestra clara del comportamiento del acento en el habla Lafkenche de la zona de Los Álamos.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez-Santullano, P. (1986). Descripción Fonológica del Huilliche, un dialecto del Mapuche o Araucano del Centro-Sur de Chile. Tesis de magíster. Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Augusta, F. (1916). *Diccionario araucano-español y español-araucano*. Santiago: Imprenta Universitaria.

Burquest, D. (2009). *Phonological Analysis: A functional approach*. Dallas: SIL International.

Croese, R. (1980). Estudio dialectológico del mapuche. *Estudios Filológicos*, 15, 7-38.

Danhke, G. (1989). *Investigación y comunicación*. México DF: McGraw-Hill.

Dixon, R. y Aikhenvald, Y. (2002). *Word: a cross-linguistic typology*. Cambridge: Cambridge University Press, xiii+290.

Echeverría, M. (1964). Descripción fonológica del mapuche actual. *Boletín del*

Instituto de Filología de la Universidad de Chile, 16, 13-59.

Febrés, A. (1764). *Arte de la lengua general del Reyno de Chile*. Lima.

Gordon, M. (2016). *Phonological typology*. Oxford: Oxford University Press.

<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199669004.001.0001>

Havestadt, B. (1767). *Chilidúgú: sieve tractatus linguae chilensis*. Leipzig: Teubner.

Henríquez, Marisol. (2013). Vitalidad fonológica del mapudungun en escolares mapuches pewenches y lafkenches de la VIII Región del Bío-Bío. Tesis de Doctorado. Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Hernández-Sampieri, R. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de Mexico: McGraw Hill Interamericana Editores.

Hidalgo, A. & Quilis, M. (2012). *La voz del lenguaje: Fonética y fonología del español*. Valencia: Tirant Humanidades.

Jiménez, R. (1998). *Metodología de la Investigación: elementos básicos para la investigación clínica*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

Lagos, D. (1981). El estrato fónico del mapudungu(n). *Nueva Revista del Pacífico*, 19/20, 42-66.

Lenz, R. (1893). *Beitraege zur Kenntnis des Amerikanospanischen*. *Zeitschrift fuer Romanische Philologie* 17. 188–214.

Llisterri, J. (2020). El acento. Recuperado de http://liceu.uab.es/~joaquim/phonetics/fon_prosod/suprasegmentales_acento.html#:~:text=view%2F3810%2F2265-.Los%20correlatos%20perceptivos%20del%20acento,su%20correlato%20en%20la%20percepci%C3%B3n

Mena, D. (2020). Resolución de aspectos controversiales de la fonética y fonología del mapudungun mediante métodos de fonética acústica y estadística inferencial. Tesis de doctorado. Universidad de Concepción, Concepción.

Molineaux, B. (2016). Native and non-native perception of stress in Mapudungun:

Assessing structural maintenance in the phonology of an endangered language. *Language and Speech*, 60(1), 48-64.

Molineaux, B. (2018). Pertinacity and change in Mapudungun stress assignment. *International Journal of American Linguistics*, 84(4), 513-558.

Molineaux, B. (2021). A reassessment of word prominence in Mapudungun: Phonological vs. morphological activation. The University of Edinburgh.

Obediente, E. (2007). *Fonética y Fonología*. Caracas: Universidad de Los Andes.

Ortiz, D. (2021). Distribución del acento en palabras monomorfémicas elicidadas en el cordón cordillerano de habla mapuche-pehuenche. Tesis de Magíster. Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Painequeo, Héctor. (2014). El estatus fonológico de los segmentos (inter)dentales y el fono alveopalatal fricativo en el sistema fonológico de la lengua mapuche del sector Budi, de la Región de la Araucanía, Chile. Tesis de Doctorado. Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Ruiz, M., Ulloa, O., Chihuaicura, A. (2019). Acento y entonación en enunciados declarativos del español de Chile y Mapudungun: primer acercamiento a la prosodia de ambas lenguas en contacto. *Alpha*, 49, 261-274
- Ruiz, M., Figueroa, M., Chihuaicura, A. (2020). Efecto de las palabras interrogativas en la inflexión final de enunciados en un corpus oral del mapudungun: estudio exploratorio. *Onomázein*, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Sadowsky, S., Painequeo, H., Salamanca, G., y Avelino, H. (2013). Mapudungun. *Journal of the International Phonetic Association*, 43(1), 87-96.
- Salamanca, G. (1997). Fonología del pehuenche hablado en el Alto Bío-Bío. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 35, 113-124.
- Salamanca, G. & Lizarralde, D. (2008). Propuesta de un grafemario para el rromané jorajané, lengua hablada por los gitanos de Chile (1). *Universum*, 23(1), 226-247.

Salamanca, G., Aguilar, E., Alvear, K., y Barrientos, C. (2009). Mapuche hablado en Melipeuco: Fonemas segmentales, fonotaxis y comparación con otras variedades. *Logos*, 19, 74-95.

Salas, A. (1978). Mapuche-español. Análisis fonológico contrastivo. *VICUS Cuadernos-Lingüística*, II, 57-85.

Salas, A. (1992). *El mapuche o araucano*. Madrid: MAPFRE.

Smeets, I. (2008). *A grammar of Mapuche*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Suárez, J. (1959). The phonemes of an Araucanian dialect. *International Journal of American Linguistics*, 25(3), 177-181.

Valdivia, L. (1606 [1684]). *Arte y gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile, con un vocabulario y confesionario*, Valladolid.

Zúñiga, F. (2006). *Mapudungun: El habla mapuche*. Santiago: Centro de Estudios Públicos.

